



SOMOS MUCHAS  
¡Y SOMOS FUERTES!

Manifiesto  
Huelga feminista  
Zúrich

#### **Acerca de este manifiesto**

Póngase en contacto con  
feministischerstreikzuerich.ch  
<https://www.facebook.com/FemStreikZh>  
Instagram: @feministischerstreik\_zh  
Twitter: @femstreikzh  
info@feministischerstreikzuerich.ch

Donaciones  
Frauen\*streik Zürich  
8005 Zürich  
IBAN: CH66 0070 0114 8024 6515 5  
**QR-Code Twint**

El Manifiesto del Colectivo de Huelga Feminista de Zúrich fue redactado por varios grupos de trabajo durante los preparativos para el 14 de junio de 2019 y ahora ha sido revisado como parte de los preparativos para el 14 de junio de 2023. Diferentes posturas y perspectivas coexisten y no han sido unificadas en términos de lenguaje o contenido. Este texto refleja el espíritu del colectivo, en el que la solidaridad, y no el mínimo común denominador, está en el centro. Ocupar un espacio significa hacerse visible. Ocupamos tanto espacio como somos mujeres y personas no binarias y le damos forma con todas nuestras preocupaciones y demandas.

La presente edición intenta tener en cuenta los temas y la evolución de los últimos cuatro años para reflejar las preocupaciones de las personas y grupos representados en el Colectivo de Huelga 2023. El manifiesto no pretende ser completo. Al final del manifiesto hay un glosario y notas sobre la ortografía.

Manifiesto, 2ª edición, Zúrich, abril de 2023

## Introducción

¡Nosotras, el colectivo de huelga feminista Zúrich, **convocamos una gran huelga feminista el 14 de junio de 2023!**

Somos mujeres, lesbianas, personas inter, no binarias, trans, agénero y genderqueer y nos unimos a las luchas feministas en Suiza y en todo el mundo por un mundo más igualitario y feminista.

Las mujeres, lesbianas, personas inter, no binarias, trans, agénero y genderqueer (FLINTAQ) experimentamos el sexismo. Es decir, somos invisibilizadas, desfavorecidas, oprimidas, explotadas, maltratadas y asesinadas a causa de nuestro género en la vida cotidiana y a través de nuestras instituciones. Al mismo tiempo, muchos de nosotros nos vemos afectados por la hostilidad queer y trans, el racismo, el rechazo y otras formas de discriminación. La pobreza también nos afecta a muchos de nosotros, especialmente en la vejez. Esta intersección y simultaneidad de múltiples formas de discriminación se denomina **interseccionalidad**. La interseccionalidad describe y nos ayuda a comprender la naturaleza y la fuerza de la discriminación que resulta de estas intersecciones.

La Suiza privilegiada es un buen ejemplo de ello: dependiendo de si procedemos de una familia rica o somos beneficiarios de prestaciones sociales, de si tenemos permiso de residencia, cualificaciones, un trabajo o no, de si somos blancos o no y según el sexo que se nos asignó al nacer, experimentamos la opresión y la explotación de diferentes formas. **Por eso tenemos muchas demandas y razones para luchar. Nos escuchamos, nos solidarizamos y decimos ¡NO a todas las divisiones!**

Lo que toda discriminación tiene en común es que surge del **orden social patriarcal y capitalista** en el que nos vemos obligados a vivir. El crecimiento y la maximización de los beneficios sólo son posibles mediante la destrucción de los recursos naturales y mediante una división sexista y racista del trabajo. Es decir, el trabajo de cuidados no remunerado y de innumerables FLINTAQ mal pagados subvenciona la economía. Los FLINTAQ racializados del Sur Global son los más afectados por esta división explotadora del trabajo. Por lo tanto, el capitalismo fomenta y perpetua la desigualdad.

**Gracias al movimiento feminista** ha habido avances, pequeños y grandes, a pesar de la enorme resistencia. Por todos ellos se luchó con mucho corazón y esfuerzo incansable. Por ejemplo, el derecho a una educación igualitaria para niñas y niños, el sufragio femenino (1971), el anclaje del artículo sobre igualdad de derechos en la Constitución Federal (1981), la nueva ley de matrimonio (1988), la Ley de Igualdad de Género (1996), o el aborto impune, que la discriminación pública y racista pueda ser castigada penalmente (aunque rara vez con éxito), que la violación marital (desde 1992) sea punible y (desde 2004) pueda ser perseguida como delito oficial incluso sin ser denunciada. Este año (2023) se ha aprobado la ley No-significa-No, que es un paso importante en la dirección correcta - pero seguimos luchando, porque sólo Sí significa Sí.

**¡Estas luchas no deben abandonarse ahora!** Porque los antifeministas, sexistas y racistas están aumentando en las calles, en los lugares de trabajo, en Internet o en los gobiernos para destruir nuestras libertades por las que hemos luchado y degradarnos a mano de obra barata, objetos

sexuales y amas de casa obedientes. Al mismo tiempo, las grandes corporaciones internacionales, con sus discursos *purplewashing* de "diversidad", "sostenibilidad", etc., sugieren que las preocupaciones emancipadoras y la protección del clima son compatibles con el capitalismo. Con ello, persiguen sus propios intereses de mostrarse progresistas para obtener ventajas competitivas en el mercado. El terreno para esta maximización de beneficios lo proporcionan los Estados neoliberales, por ejemplo, bajando los impuestos a las empresas y rescatando a los bancos a costa de los servicios sociales, especialmente en el ámbito del trabajo de cuidados.

Queremos una sociedad en la que la presión por crecer, los beneficios, la presión neoliberal por rendir y las estructuras patriarcales no determinen nuestras vidas. Por eso luchamos por una sociedad solidaria y orientada a las necesidades que proteja y valore el medio ambiente en sí mismo y como nuestra base de vida, y en la que podamos vivir de forma autodeterminada, libres de cualquier forma de opresión y explotación.

¡NOS MOVEMOS, VAMOS A HACER HUELGA!

No toleramos la reacción populista de derecha. Reconocemos las diferentes y múltiples opresiones que produce este sistema. Por eso nuestro feminismo es diverso y esta diversidad es nuestra fuerza. Ha llegado el momento de un cambio profundo.

Para acelerar este cambio, nos negamos a trabajar durante un día, nos negamos a funcionar "normalmente".

¡Estamos en huelga!

Como hicimos en 1991 y 2019 y como hacen nuestras hermanas en todo el mundo: Nos solidarizamos con las luchas feministas y el 14 de junio de 2023 nosotras también nos uniremos a este movimiento internacional.

Junto con los colectivos de huelga de toda la Suiza exigimos:

- Reducción general del tiempo de trabajo remunerado con compensación salarial íntegra sin intensificación del trabajo.
- Refuerzo inmediato del AVS y abolición del sistema de tres pilares en la previsión para la vejez en favor de un único pilar.
- Medidas sistemáticas a escala nacional para combatir la violencia de género, sexual y doméstica con un enfoque interseccional, dotadas de un presupuesto nacional permanente y amplio.
- Permiso parental para cada tutor durante al menos un año por persona e hijo.
- Abolir el sistema de seguros sanitarios privados y cubrir totalmente los costes de la salud reproductiva y sexual.
- Plan nacional y medidas sistemáticas a escala nacional para combatir la discriminación racista (islamofobia, racismo contra los negros, racismo contra los musulmanes, antisemitismo, asiafobia), xenófoba, queerfóbica, discapacifóbica o el body shaming.
- Asilo feminista y permiso de residencia.
- Plan de acción nacional y medidas para el clima y el medio ambiente
- Anclar el feminismo interseccional en la educación.
- Derecho al aborto libre en la constitución

Estas demandas se decidieron en la asamblea nacional de la huelga feminista del 4 de marzo de

2023. Las demandas detalladas pueden leerse aquí:  
<https://www.feministischerstreik.ch/>

En todo el mundo, los FLINTAQ son las primeras víctimas de los regímenes autoritarios, las guerras y la destrucción del medio ambiente. También suelen estar en la vanguardia de los movimientos de resistencia. Nos solidarizamos con todas estas luchas y compartimos la urgencia de poner fin al patriarcado opresor en todas sus formas. iJin, Jiyan, Azad!

## **NUESTRO TRABAJO VALE MUCHÍSIMO - SIN NOSOTROS TODO SE DETIENE**

### **No toleramos la desigualdad salarial**

Tanto si trabajamos en una obra, en una guardería, en una oficina, en un sex-shop, en un avión y también en nuestro propio hogar o en el de otros, o cuidando a los nietos, nuestro trabajo vale más de lo que recibimos por él. En primer lugar, porque nuestro salario nunca se corresponde con lo que trabajamos, ya que los capitalistas siguen embolsándose los beneficios. Y, en segundo lugar, porque a la desigualdad salarial ya existente en los sectores feminizados (como los cuidados, la limpieza o el comercio minorista), se suman peores condiciones de trabajo y salarios más bajos. No toleramos las diferencias salariales sexistas o racistas. Nuestro trabajo merece el mismo respeto y reconocimiento que cualquier otro. Queremos un salario decente. Queremos contratos de trabajo seguros y buenas condiciones laborales.

### **Luchamos por la valorización y socialización del trabajo asistencial**

Sólo el 20% del trabajo doméstico y de cuidados realizado en Suiza es remunerado. El 80% restante no está remunerado, y más de dos tercios de este trabajo no remunerado lo realizan mujeres. Esta división entre trabajo remunerado y no remunerado es una característica del capitalismo, porque en realidad todas son actividades necesarias para la existencia de una sociedad. No, es más: el trabajo de cuidados, como hacer la comida, criar a los hijos, cuidar a los enfermos o a los ancianos, es la base de la existencia de la fuerza de trabajo en primer lugar.

En resumen, el trabajo doméstico y de cuidados mantiene en marcha el sistema económico capitalista. Y por todo el trabajo no remunerado con el que subvencionamos la economía, no recibimos ninguna pensión. Por eso las pensiones de vejez de las mujeres son correspondientemente bajas y muchas mujeres se ven afectadas por la pobreza en la vejez. ¡Un escándalo en la rica Suiza! En lugar de remediar esta desigualdad en la previsión para la vejez, se aumentó la edad de jubilación de las mujeres. Es un ataque flagrante y una precarización más del trabajo no remunerado. Esta es otra razón por la que exigimos la socialización del trabajo de cuidados, que incluye el trabajo doméstico. Queremos guarderías y residencias de ancianos subvencionadas. Los hombres tienen que compartir a partes iguales el trabajo de cuidados y el reproductivo. No toleraremos más que las madres - especialmente las monoparentales - acaben en la trampa de la pobreza. Exigimos un permiso parental que corresponda al esfuerzo real del cuidado de los hijos y no sólo dos breves semanas de permiso de paternidad.

### **Trabajo sexual**

Exigimos una despenalización inmediata y completa del trabajo sexual para que se garanticen los derechos de los profesionales del sexo.

### **Nos oponemos al afán de lucro en el sector sanitario**

No queremos tarifas planas en los hospitales, sino personal bien pagado que pueda dedicar tiempo a su trabajo. Nos oponemos a una sociedad en la que el cuidado de las personas se subordine a la búsqueda de beneficios. La crisis actual del sector sanitario demuestra que las cosas no pueden seguir así. El personal de enfermería - principalmente mujeres - no aguanta más, muchos renuncian y los que se quedan sufren aún más.

Esto lo demuestra: Tenemos que unir fuerzas y luchar por mejores condiciones de trabajo. Ellos dependen de nosotros y de nuestro trabajo, y no al revés. ¡Y ahí reside nuestro poder! Inspirémonos en otras ideas y proyectos en los que las comunidades ya se ganan la vida de forma solidaria.

Porque el trabajo de cuidados es valioso. Y también lo es cualquier otro trabajo realizado por una mujer. Nuestro trabajo vale muchísimo. ¡Sin nosotras, todo se detiene!

### **Cambio sistémico feminista contra la crisis climática**

#### **La crisis climática tiene raíces capitalistas, patriarcales y racistas**

Existe una contradicción fundamental entre el crecimiento económico y la preservación de la vida. La lógica capitalista de maximización de beneficios a través de un crecimiento ilimitado exige la explotación de recursos naturales finitos y del trabajo humano. Especialmente el trabajo de cuidados, que en primer lugar hace posible la preservación de la vida humana y que en su mayor parte es realizado por FLINTAQ, es devaluado como no productivo y explotado en el sistema capitalista. Esta explotación es promovida y mantenida por las relaciones (neo)coloniales e imperialistas.

#### **Nos oponemos al paradigma neoliberal de crecimiento "verde" y a una noción indiferenciada del "Antropoceno".**

El paradigma del crecimiento verde del neoliberalismo afirma que una combinación adecuada de mecanismos de mercado y tecnologías puede garantizar un crecimiento económico continuado dentro de unos límites medioambientales. Sin embargo, durante décadas, el neoliberalismo ha sido incapaz de responder eficazmente a la crisis climática. Además, la crisis climática afecta de forma desproporcionada a las personas y regiones que menos contribuyen a las emisiones de CO<sub>2</sub> y agrava las desigualdades estructurales ya existentes.

Las inundaciones, las sequías, los corrimientos de tierras, la escasez de agua, el aumento de las enfermedades infecciosas y respiratorias afectan principalmente a los habitantes del Sur global. Al mismo tiempo, la explotación de los recursos naturales repercute directamente en sus medios de vida.

Las tierras de las comunidades indígenas han sido expropiadas durante décadas y destruidas por el fracking, por ejemplo. Los FLINTAQ se ven especialmente afectadas, en parte porque son las que realizan la mayor parte del trabajo agrícola. En el Norte global, incluida Suiza, la crisis energética asociada demuestra que son sobre todo las personas que viven realidades sociales y financieras precarias las más afectadas.

Mientras tanto, las grandes empresas multinacionales obtienen enormes beneficios de la extracción y explotación de los recursos naturales y del trabajo humano. Por eso nos oponemos al paradigma neoliberal de crecimiento "verde" y a la representación predominante del Antropoceno como una era en la que "los humanos" o "todos los humanos" son igualmente responsables del cambio medioambiental global y sufren las mismas consecuencias.

#### **Exigimos:**

Reclamamos una organización social centrada en la preservación de la vida, no en el crecimiento económico, y compatible con la conservación de los ecosistemas. Para ello, el trabajo reproductivo o de cuidados debe ser reconocido, valorizado y socializado. Además, la producción de bienes debe organizarse al servicio de la reproducción de la vida y la preservación de los ecosistemas.

Esto significa repensar desde una perspectiva basada en las necesidades y ecológica lo que necesitamos para una buena vida para todos. La decisión sobre qué se produce, cómo y para qué debe democratizarse radicalmente.

¡Exigimos justicia climática! Esto significa que la lucha contra la crisis climática debe ser interseccional, incluyendo y analizando siempre diferentes mecanismos de explotación y discriminación que están interrelacionados. Sólo así podremos parar con las continuidades coloniales y construir así un mundo con justicia climática.  
¡Cambio de sistema feminista, no cambio climático!

## **NOS OPONEMOS AL SEXISMO INSTITUCIONAL Y COTIDIANO RACIALIZADO**

La violencia sexual puede ser un motivo para tener que abandonar el país de origen. La mayoría de las personas FLINTAQ sufren más violencia durante su huida. Y en el país de llegada, las mujeres refugiadas también sufren violencia, por ejemplo, cuando tienen que contar sus experiencias en las entrevistas con las autoridades de migración. Estas entrevistas parecen un interrogatorio policial en un caso criminal.

Exigimos que en Suiza se reconozcan plenamente los motivos de huida específicos de las mujeres, no sólo sobre el papel sino también en la práctica.

Exigimos el reconocimiento de las identidades sexuales sin tener que aportar pruebas (por ejemplo, en un procedimiento de asilo). Exigimos que se ponga fin al pensamiento binario y a la categorización de las personas, ya que la realidad es mucho más compleja y diversa.

Las mujeres Negras y de color están expuestas al sexismo y al racismo todos los días. Ya sea al caminar por el barrio, en la pista de baile o al buscar trabajo. Como mujeres no blancas, tenemos que luchar cada día por "pertener", por mucho que sintamos que pertenecemos, se nos etiqueta como "extranjeras" y "no de aquí" - y si cuestionamos la soberanía racista de interpretación de la sociedad mayoritaria, se nos denigra como "hipersensibles".

En este país, rara vez se reconocen los títulos y la formación de otros países. Por eso, los campos de trabajo de los inmigrantes suelen limitarse a las profesiones domésticas y asistenciales. Cuidamos niños, ancianos, hogares ajenos: nuestro trabajo se hace "invisible", no se reconoce ni se valora. En algunos casos estamos disponibles las 24 horas del día. A veces incluso sin permiso de residencia legal. Gracias a nuestro trabajo, permitimos que otras mujeres se pongan a trabajar y tengan una carrera.

Queremos un acceso real al sistema educativo y jurídico, sin miedo a ser deportados. Exigimos que se regularice el estatus de personas sin papeles, que se reconozcan los diplomas y exigimos una legislación que nos proteja contra las múltiples formas de discriminación que sufrimos como FLINTAQ, como migrantes, como refugiados, como presos y como trabajadores.

Exigimos que los diferentes niveles de violencia contra las mujeres migrantes se hagan visibles y se reconozcan como un problema. Exigimos el derecho a quedarnos cuando nuestras vidas corren peligro. Sólo así podremos luchar con éxito contra esta violencia.

Y escuchémonos unos a otros: eso significa reconocer las distintas discriminaciones y cuestionar los privilegios.

## **NOS RESISTIMOS CONTRA LA VIOLENCIA SEXISTA, HOMOFÓBICA Y TRANSFÓBICA**

FLINTAQ también sufren violencia en Suiza por ser mujeres y/o porque como lesbianas, bisexuales, trans, intersexuales o queer (LGBTIQ) no encajan en los barandales de la sociedad heteronormativa. En Suiza, cada quince días una mujer es asesinada por la violencia patriarcal y cada semana una

mujer sobrevive a un intento de feminicidio - estas son las cifras de las que tenemos conocimiento, ya que estas violencias patriarcales y feminicidios no se registran oficialmente. Lo que no se cuenta ni se dice no existe en la conciencia colectiva. Hay que romper este silencio, con un grito colectivo contra los feminicidios. Los feminicidios son la punta del iceberg de la violencia patriarcal. No son asuntos privados, dramas familiares o suicidios extendidos como los titulan los medios de comunicación. Luchamos por una conciencia colectiva y una denominación adecuada de los feminicidios. Son feminicidios porque significan el asesinato específico de mujeres por el hecho de ser mujeres y la responsabilidad del Estado en un sistema patriarcal.

Queremos que se llame a la violencia por lo que es: ¡violencia sexista! Queremos decidir por nosotras mismas qué estilo de vida nos conviene y con qué nos vestimos. Nuestras vidas y nuestros cuerpos nos pertenecen.

Muchas mujeres y personas de apariencia femenina se ven afectadas por experiencias cruzadas de discriminación en una sociedad dominada por los hombres, a menudo hombres blancos, como las mujeres de color, las mujeres migrantes, las mujeres con discapacidades, las mujeres que no se ajustan al ideal de belleza de las revistas de moda, las madres (solteras), las mujeres mayores y ancianas, mujeres en situación precaria y las personas LGTBQI.

En las estructuras e instituciones del régimen migratorio dominadas por hombres, como los centros de acogida de emergencia y las prisiones, estas múltiples amenazas se hacen especialmente palpables.

Exigimos la aplicación (legalmente) vinculante del convenio de Estambul. Esto incluye que las afectadas sean protegidas de la violencia psicológica, física y sexualizada y que los perpetradores rindan cuentas. La violencia sexual y sexista no debe seguir aceptándose en la sociedad; se necesitan fondos para campañas a fin de que se produzca un cambio de mentalidad en la sociedad. La violencia sexista siempre está conectada a una reivindicación de poder y es violencia, ya sea en la pareja, en el trabajo, en la calle o en las redes sociales.

¡Sólo sí significa sí!

Exigimos protección jurídica para los afectados por la violencia y el reconocimiento de su poder de definición. Acabamos ya con la protección de los agresores.

Exigimos que se reconozca la violencia sexualizada como parte de la prohibición de discriminación. Debe existir un derecho a la integridad.

Las personas trans en Suiza siguen teniendo menos protección que las personas cis y las personas no binarias no se tienen en cuenta en la legislación suiza. Aunque en los últimos años se ha luchado por conseguir mejoras jurídicas y sociales, incluso ahora, a partir de 2023, todavía quedan muchas desventajas contra las personas queer por eliminar. Además, a menudo se olvida que las personas queer también sufren desventajas en otros ámbitos. También experimentamos sexismo, capacitismo, racismo y otras hostilidades. Estas no se suman, sino que se multiplican. A menudo, la desventaja conduce a la exclusión intencionada o no intencionada de los servicios porque estos grupos de personas no están explícitamente contemplados.

El matrimonio para todos ha aportado algunos derechos positivos. Sin embargo, parejas de personas de apariencia femenina siguen estando en desventaja. La pareja no siempre es reconocida automáticamente como progenitora legal. Solo quienes se hayan inseminado artificialmente en Suiza en un instituto reconocido por el Estado pueden inscribir a ambos miembros de la pareja como progenitores. Los que se hacen inseminar en el extranjero o en un entorno privado tienen que pasar por el procedimiento de adopción y durante este periodo el niño sólo está protegido de forma

insuficiente. Por eso exigimos el reconocimiento de la paternidad para todo tipo de relaciones y la no discriminación de las parejas del mismo género, también en la adopción.

Aunque se ha luchado por algunos avances en los últimos años, las personas trans aún estamos lejos de ser iguales. La protección contra la discriminación por orientación sexual sigue sin estar consagrada en la ley. Los jóvenes y niños menores de 16 años siguen necesitando el consentimiento de sus padres para solicitar un cambio de nombre y de estado civil.

A nivel legal, las personas no binarias no tienen visibilidad porque no existe una designación de género neutra en la ley. Esto provoca muchas situaciones desagradables e hirientes en la vida cotidiana de las personas no binarias.

Por tanto, pedimos que se añada la identidad de género a la legislación contra la discriminación, que se introduzca una entrada de género neutra en la legislación y en todos los formularios, y que se reconozca oficialmente a las personas no binarias en la sociedad.

## **NUESTRO CUERPO Y NUESTRA SEXUALIDAD NOS PERTENECEN**

### **Nos resistimos a la mercantilización de los cuerpos de apariencia femenina**

Los especuladores del sistema económico capitalista se enriquecen con nuestros cuerpos a distintos niveles: mediante la omnipresente normativa, la delgadez, el culto a la juventud y las imágenes estereotipadas de las mujeres, se nos prescribe cómo vestir, mostrar, comer y comportarnos y qué consumir. La idea de que solo existen dos géneros se propaga desde la infancia a través de películas, libros, publicidad y crianza. La difusión generalizada de estereotipos conduce a una cultura en la que se cosifica el cuerpo de la mujer.

Además, se comercializan los "productos femeninos", se aplica un IVA adicional a productos menstruales como compresas o tampones, y la responsabilidad de la anticoncepción se traslada, entre otras cosas económicamente, a las personas con apariencia femenina.

### **Exigimos anticonceptivos y abortos gratuitos**

Queremos libre elección en materia de reproducción y planificación familiar, derecho al aborto libre, anticonceptivos gratuitos, libre elección del método anticonceptivo, así como acceso a la información y consultas adaptadas a las personas FLINTAQ.

### **Nos resistimos a la medicina androcéntrica y racista.**

La medicina actual sigue estando normalizada para los hombres blancos cis. En el caso de las mujeres, la investigación se centra en cuestiones de reproducción y muy poco en cuestiones de salud general de la mujer. Por ejemplo, un infarto de miocardio en las mujeres a menudo no se detecta a tiempo porque los signos típicos son diferentes a los de los hombres y porque los cuerpos no masculinos simplemente no se investigan lo suficiente. Las personas negras también son discriminadas por los algoritmos que, por ejemplo, evalúan el riesgo de infarto. Las enfermedades de la piel no se enseñan tomando como ejemplo a las personas negras. Estas distorsiones racistas en la recopilación de datos de salud conducen a una peor atención sanitaria para las personas de color.

Exigimos más investigación sobre anticoncepción masculina, una medicina que perciba la diversidad de género y cubra las diferentes necesidades de las personas, y acceso gratuito a la atención sanitaria para todos. Exigimos el libre acceso a los tratamientos relacionados con la reasignación de género autodeterminada.

### **Exigimos integridad sanitaria para las personas intersexuales**



Las personas intersexuales -personas que nacen con características sexuales que son simultáneamente femeninas y masculinas, no del todo femeninas o masculinas, o ni femeninas ni masculinas- tienen derecho a la integridad sanitaria y a la autodeterminación sobre sus cuerpos. Exigimos el fin de las intervenciones quirúrgicas y/o los tratamientos hormonales injustificados. Estos tratamientos médicos sólo son razonables cuando el niño tiene edad suficiente para tomar una decisión informada y autodeterminada por sí mismo.

### **Nos oponemos a la tabuización del placer y el cuerpo femeninos**

La sexualidad no masculina tiene una connotación en gran medida negativa. El placer femenino se pasa por alto, la menstruación y la menopausia son tabúes. Los cuerpos y los deseos de las personas que no son hombres cis han estado completamente inexplorados durante mucho tiempo, e incluso hoy en día se sabe mucho menos sobre ellos. También exigimos que las necesidades sexuales de las mujeres se aborden y se tomen en serio en los centros de mayores y de asistencia del mismo modo que las de los hombres.

### **La heteronormatividad fuera de las cabezas**

La visión hegemónica del sexo es cismasculina y heteronormativa: la heterosexualidad se considera la única norma válida. Así, la ley y las instituciones discriminan otras formas de relación y/o deseo sexual.

Exigimos poder definir nosotros mismos nuestra sexualidad y nuestras formas de relación, para poder vivir nuestro deseo de la manera que queramos - y esto tanto si vivimos con o sin discapacidad y sin importar la edad. Exigimos campañas de educación sobre autodeterminación, sexualidad e identidad.

### **Nos oponemos al rechazo**

FLINTAQ y niñas que viven con una discapacidad se enfrentan a múltiples formas de discriminación. A menudo estamos expuestas a mayores niveles de violencia, lesiones o abusos, desatención o negligencia y también abusos o explotación tanto dentro como fuera de nuestro entorno familiar.

Queremos más protección y atención para los FLINTAQ con discapacidad, más oportunidades de autodeterminación y más visibilidad y audibilidad en los espacios públicos.

Queremos decidir por nosotros mismos cómo vivir nuestra vida, según el lema "Nada sobre nosotros sin nosotros". Decidimos por nosotros mismos qué profesión nos conviene, si queremos vivir en nuestro propio piso, si queremos tener hijos y cómo queremos entablar relaciones. Por eso, para llevar una vida autodeterminada necesitamos tener acceso a buenos servicios de asistencia y dependemos de infraestructuras sin barreras.

### **NOS RESISTIMOS A LOS ESTEREOTIPOS Y NORMAS SEXISTAS**

Desde una edad temprana, aprendemos a adoptar las normas de género a través de la crianza y la socialización. La violencia y la discriminación forman parte de la vida cotidiana de las mujeres. Parecen "normales". Se supone que las mujeres deben dejar de lado sus necesidades y asumir la mayor parte de las tareas de crianza y cuidado de los hijos, ya sea en el piso compartido, en la familia, en el club, en el trabajo o en el colectivo político. Si una persona FLINTAQ se atreve a comportarse de forma contraria a esta norma, o incluso a rebelarse, es inmediatamente reprendida y devaluada: la llaman "mala madre" "puta", "sabelotodo", "poco femenina", "bruja vieja" o "zorra", la insultan con eslóganes racistas y sexistas. En otros casos, pierde su trabajo, su familia, es maltratada o incluso asesinada.

### **QUEREMOS UNA EDUCACIÓN EMANCIPADORA PARA TODOS**

Las profesiones docentes son profesiones asistenciales. Las condiciones de trabajo son agotadoras, socialmente desafiantes y sobrecargantes. Sin buenas condiciones de trabajo, la educación que queremos no es posible.

Queremos una escuela que sea un lugar de emancipación y promoción de la igualdad. Queremos que los estudiantes tengan más voz en la configuración del aula y de la escuela en su conjunto. Las instituciones educativas deben ser lugares seguros y dar cabida a la resistencia. Las asignaturas deben dejar de entenderse en términos específicos de género. El acceso a la educación no sólo debe concederse a todos, sino que debe hacerse posible. Las personas FLINTAQ deben abrirse a los cursos técnicos y a muchos otros cursos de educación dominados por hombres, de tal manera que también tengan la oportunidad de ayudar a darles forma. El acceso igualitario y no discriminatorio a la educación es uno de los requisitos más importantes para la igualdad de las niñas y los FLINTAQ con discapacidad en la sociedad.

La escuela es una expresión de la sociedad patriarcal: consolida jerarquías basadas en los roles de género practicados y en la clase social. Las trayectorias escolares y profesionales de los niños y los jóvenes están determinadas por los valores, las normas y los modelos de las instituciones educativas, por las prácticas, las formas de apoyo, las herramientas pedagógicas, los contenidos, los libros de texto, las interacciones y, por último, por la propia institución.

La promoción de la igualdad de género debe ser independiente de la asignatura. Queremos que los profesores y educadores reciban una formación acorde. Esto requiere una sensibilización constante mediante la formación continua y una reformulación de la misión profesional, que se caracteriza por la cooperación y la solidaridad. Una educación emancipadora significa utilizar un lenguaje inclusivo, abordar la pluralidad de género, es decir, que no sólo hay "hombre" y "mujer", introducir diferentes modelos de familia, debatir sobre los modelos de conducta y examinar de cerca la discriminación múltiple.

Exigimos el reconocimiento de la diversidad de los alumnos por parte de los profesores, los materiales didácticos y las instituciones educativas en general. Exigimos más educación y debate político (mundial) en las aulas, también en la escuela primaria.

## **UNA NOTA SOBRE EL LENGUAJE Y LOS ESTILOS DE ESCRITURA**

Hablamos de mujeres, lesbianas, intersexuales, personas no binarias, trans, agénero y genderqueer (FLINTAQ) para visibilizar que muchas personas experimentan el sexismo por su identidad de género. Cuando hablamos de mujeres, nos referimos a una categoría política y nos referimos a todas aquellas que se ven a sí mismas como mujeres, así como a todas aquellas que son interpretadas como mujeres en el sistema patriarcal y capitalista. En un mundo binario en el que todo se considera "masculino" o "femenino", queremos señalar que no todo el mundo puede identificarse con el género que se le asigna al nacer. La identidad de género, así como el deseo sexual, están sujetos a cambios sociales y también personales, y no son "naturales" ni fijos. Las mujeres o los hombres cis son personas que pueden identificarse con el género que se les asignó al nacer.

Escribimos „Mujeres Negras“ con una „N“ mayúscula para señalar, por un lado, que „Negro“ no es un adjetivo, sino una racialización construida con atribuciones específicas que no se basan en predisposiciones reales. Por otro lado, el uso de la “N” mayúscula se refiere a las luchas de resistencia antirracista en las que se utiliza el término „Negro“ como autodenominación política; escribimos „blanco“ en minúscula, aunque también entendemos este adjetivo como una atribución pero asume un significado claramente diferente tanto en la historia como en el presente.

Hemos intentado escribir en un lenguaje claro para que todo el mundo pueda entender nuestras preocupaciones. Los términos políticos que aparecen en el manifiesto se explican a continuación en un glosario.

## **APRENDER CON Y DE LOS DEMÁS**

El 14 de junio se ha convertido en un día importante para nuestras luchas feministas. El Colectivo de Huelga de Zúrich reúne a muchas organizaciones feministas, grupos e individuos que representan diferentes posiciones y perspectivas. Esto a veces también crea un campo de tensión porque surgen diferentes puntos de vista o incluso contradicciones. El planteamiento en el colectivo es poner nombre a las cosas, abordar las diferencias, pero también aceptarlas como tales. La solidaridad y la diversidad están en el centro.

Queremos hacernos preguntas unos a otros, cuestionarnos juntos y cuestionar también nuestra forma de funcionar colectivamente. La crítica solidaria y la autocrítica son elementos importantes para nuestro pensamiento y acción políticos, no para poner a los demás en la picota, sino para aprender juntos de ello y fortalecernos juntos. Nuestros debates contra el interior deben darnos fuerzas para seguir luchando políticamente contra el exterior y para cambiar fundamentalmente la sociedad. Porque sólo juntos somos una fuerza.

## **Glosario**

Agénero: Personas que sienten poca o ninguna atracción sexual o romántica hacia otras personas. Antropoceno: Era en la que el ser humano se ha convertido en uno de los factores que más influyen en los procesos biológicos, geológicos y atmosféricos de la Tierra. Bisexual: Personas que sienten atracción sexual romántica/física por ambos sexos. Capital: en términos estrictamente económicos, es dinero invertido para producir más dinero. Más allá de eso, el capital es una relación social. Los capitalistas tienen que comprar fuerza de trabajo con su capital para mantenerlo y aumentarlo. Los trabajadores tienen que vender su fuerza de trabajo a los capitalistas para sobrevivir. Los dos están ligados al capital. Capitalismo: Orden económico y social basado en la propiedad privada de los medios de producción, en el que la producción no se orienta principalmente hacia las necesidades de la población, sino hacia la generación de un elevado beneficio. La dinámica central del capitalismo es la acumulación de capital, es decir, la tendencia fundamental del capital a aumentar mediante la explotación de la fuerza de trabajo de los trabajadores. El requisito previo para la disponibilidad de fuerza de trabajo (la capacidad de "producir"), y por tanto para la acumulación de capital, es el trabajo reproductivo o de cuidados. Al mismo tiempo, los procesos de reproducción social (cuidados) se ven desestabilizados por la orientación hacia la acumulación ilimitada de capital. Esto conduce a una crisis de los cuidados en la que el capitalismo destruye a largo plazo sus propios fundamentos. Cisgénero: Personas que se identifican con el sexo asignado al nacer. Lo contrario de transgénero. Colonialismo: Política de un Estado encaminada directamente a adquirir una o varias colonias. El objetivo es obtener beneficios económicos, militares y de poder político de las colonias adquiridas. En el proceso, los pueblos de las colonias son oprimidos políticamente y explotados económicamente. Femicidio: Asesinato por razones de género de una mujer o de una persona leída como mujer. Resultado de una violencia estructural cuyo punto de partida se encuentra en las relaciones de poder patriarcales de nuestra sociedad. Gay: Término que designa a las personas de sexo masculino que se sienten física y/o románticamente atraídas

por personas de su mismo sexo. En los países de habla inglesa, el término también se utiliza para referirse a la homosexualidad. Heteronormatividad: Visión del mundo que postula la heterosexualidad como norma social y supone que todas las sociedades se dividen únicamente en dos sexos que se desean mutuamente. Hostilidad queer: La hostilidad queer se dirige contra la diversidad sexual y de género, contra gays, lesbianas, bisexuales, transexuales, intersexuales, asexuales, no binarios y otras personas queer. Intersexualidad: Personas que nacen con características sexuales que son simultáneamente femeninas y masculinas, no del todo femeninas o masculinas, o ni femeninas ni masculinas. Tienen características físicas que difieren de la definición

((contraportada))

**POR TODO ESTO Y MU-  
CHO MÁS, DECLARAMOS  
LA HUELGA EL 14 DE  
JUNIO DE 2019 – EN  
VOZ ALTA Y CON ALE-  
GRÍA, LLENAS DE FU-  
RIA Y DE CONFIANZA.  
¿POR QUÉ? ¡PORQUE  
SOMOS MUCHAS! Y POR-  
QUE NADIE MÁS LO  
ESTÁ HACIENDO POR  
NOSOTRAS.**